

**BEATO EUSTAQUIO KUGLER**, del griego, «rico de espigas» (1867-1946). Religioso de la Orden de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios. José Kugler, su nombre de pila, nació en Neuhaus, en Bavaria, Alemania. No se cuenta con datos de su infancia. Su vocación se definió al tener contacto con religiosos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. En 1893 ingresó a la citada comunidad; al recibir el hábito, en 1895, adoptó el nombre de Eustaquio. Por sus dotes espirituales, fue designado superior de varios monasterios y de su Provincia, cargo en el que se distinguió por su devoción, prudencia y caridad. Celoso de su deber, se paseaba, día y noche, por las salas de los hospitales para velar por el bienestar de los enfermos. Quienes le conocieron opinaron que era un sacerdote con una gran mística interior. Al implantarse el nacional socialismo, vivió los horrores de la persecución de los nazis y, con la ayuda de Dios, salvaguardando a muchos enfermos y víctimas de ellos, sin importarle el credo, nacionalidad o afiliación política ni el poner en riesgo su vida. Fue hecho prisionero por su fe; durante su cautiverio soportó con integridad las decenas de interrogatorios de la Gestapo (policía secreta del Estado nazi), y según afirma un testigo: «Además de no delatar a ningún hermano, ni a otras personas, mantuvo gran silencio en su comunidad sobre los interrogatorios y trato recibido. Ni se quejó ni insultó a los policías». Murió en Regensburg, Alemania. Fue beatificado el 4 de abril de 2009 por el Papa Benedicto XVI (2005-2013).

**Otros santos: Landerico de París, obispo; Getulio de Roma y compañeros, mártires. Beato Eduardo Poppe, presbítero.**